

6.- Oración de los fieles

La respuesta a cada súplica será: «Escucha a tus hijos, Señor»

- Que tu Iglesia, a través de cada uno de sus ministros, siga predicando el evangelio que es fuerza de Dios, sabiduría y poder de salvación. Roguemos...
- Que los encargados de dirigir los destinos del mundo en todo pueblo y nación tengan particular predilección por tantos hermanos necesitados y actúen sin discriminación. Roguemos..
- Que quienes son nuestro prójimo: los enfermos, ancianos, minusválidos, reclusos y pobres en general, obtengan los beneficios de nuestra caridad sincera. Roguemos...
- Que nosotros, partícipes de todo el dinamismo y vitalidad contenido en la Palabra de Dios, estemos dispuestos a poner por obra ésta y toda enseñanza, como María. Roguemos.

(se pueden expresar otras súplicas)

7.- Padre Nuestro. Porque practicamos el mensaje de amor y de misericordia, nos dirigimos al Padre diciendo: Padre Nuestro....

8.- Oración conclusiva:

Haz Señor que tu mensaje de amor, misericordia, unidad y solidaridad, sean para nosotros el centro de nuestras vidas para que así, te conozcan a ti que eres el fundamento de estas actitudes. Por Jesucristo nuestro Señor...

Digamos todos juntos:

✠ El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal
y nos lleve a la vida eterna. Amén.

LOS ABUELOS (26 de julio: Día de los Abuelos)

La misión principal de los abuelos es la de llevar la serenidad y la paz a todos los miembros de la familia. Más que mandar, ahora les toca consolar; en lugar de reprender o castigar, les toca alentar y animar.

Desde la experiencia pueden curar heridas, calmar borrascas, suavizar roces. También a ellos les compete repartir comprensión, escuchar, limar asperezas, ser la retaguardia, el observador sereno equilibrado en los nuevos hogares jóvenes. De su mano también vendrá el consejo oportuno.

A ellos les toca, asimismo, prestar ayudas a las familias, entenderse con la marcha del hogar en los casos de emergencia.

Tenemos que intentar revalorizar en nuestras familias la imagen de los abuelos. Por último, y ante todo, nunca olvidemos que también nosotros, un día llegaremos a ser ancianos y abuelos.

¡Felicidades a todos los Abuelas y Abuelos en su día!

CASA MISIÓN **AQUI ESTOY**



Diócesis de
Pinar del Río

« Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos
y bautícenlos en el nombre del Padre, del Hijo
y del Espíritu Santo, enseñándoles a poner por obra
todo lo que les he mandado. »

(Mt. 28, 19-20)

Semanario Litúrgico-Catequético

14 de julio/2019 No. 33 (Año XI) Domingo XV Tiempo Ordinario Ciclo C

Acogida antes de comenzar la celebración:

Queridos hermanos y hermanas, la iniciativa para venir hoy a participar de esta celebración ha sido dada por la fuerza de convocatoria que tiene la Palabra de Dios. En torno a ella, que es Cristo mismo, nos reunimos dispuestos a escuchar y luego a poner en práctica para hacerla más viva y eficaz.

I.- Aspecto litúrgico-celebrativo

1.- Señal de la cruz

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

2.- Saludo Nuestro Señor Jesucristo, que quiere de cada discípulo un delegado suyo ante el mundo, esté con todos ustedes.

3.- Canto Entonemos un canto para comenzar nuestro encuentro.

(Buscar el Canto No. 329, Pag. 205:
cantoral «Cuba canta su fe»)

Antífona:

**Ven, Espíritu de Dios, sobre mi,
me abro a tu presencia,
cambiarás mi corazón. (bis)**

- 1.- Toca mi debilidad, toma todo lo que soy,
pongo mi vida en tus manos y mi fe.
Poco a poco llegarás a inundarme de tu luz.
Tú cambiarás mi pasado. Cantaré.



¿Quién es mi prójimo?

DOMINGO XV DEL TIEMPO ORDINARIO

4.- Acto penitencial

Si Cristo nos promete la salvación en la medida de nuestro amor al prójimo, de nuestro comportamiento con los hombres que nos rodean, ello impone una revisión de nuestra vida y el rechazo de actitudes contrarias a la exigencias del amor fraterno. Pidamos perdón por las veces que obramos en forma contraria.

- Porque no te reconocemos en nuestro prójimo: Señor ten piedad
- Porque pasamos de largo ante el que necesita nuestra ayuda: Cristo, ten piedad.
- . Porque no amamos como tú amas: Señor, ten piedad.

5.- Celebración de la Palabra.

(Buscar, marcar, leer e interiorizar los textos con tiempo)

Textos para ser proclamados:

Primera lectura: **Deuteronomio 30, 10-14**
Salmo: **68 (67)**
Evangelio: **Lucas 10, 25-37**

Primera lectura: «El mandamiento está muy cerca de ti: en tu corazón y en tu boca. Cúmplo.»

Comentario: La lectura que vamos a escuchar nos muestra la Ley del Amor que debe regir la vida del hombre en su relación con Dios y con los demás hombres.

Lectura y silencio.

Respuesta al salmo: «Buscad al Señor, y vivirá tu corazón»

Evangelio: «Anda, haz tú lo mismo»

Comentario: La Palabra que se pone a nuestro alcance ahora no es letra muerta, sino algo vivo que nos invita a hacer otro tanto, esto es, a darle cumplimiento.

Aclamación al Evangelio: (Canto 36, pag. 57: «Cuba canta su fe»)

Aclamando siempre a Dios su Palabra quiero oír
y cantando con amor nuestro pueblo entona así:
Aleluya, aleluya, aleluya (Bis)

Lectura y silencio:

Sugerencias para el animador:

- ♦ En las lecturas que hemos escuchado y sobre todo a partir del texto del evangelio de Lucas encontramos el tema de la Ley del Amor:
 - A Dios
 - Al Prójimo

Lo fundamental para obtener la vida eterna es «Amar al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, y con todas sus fuerzas y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo».

- ♦ Para el creyente el amor tiene una doble dimensión que le da el carácter de cristiano.

- El amor a Dios, como lo expresa la lectura del Libro del Deuteronomio, se manifiesta en saber escuchar la «voz de Yahvé, tu Dios, guardando sus mandamientos y preceptos» y convirtiéndose a él de todo corazón y con toda el alma. Cuando hay otros mandamientos y otros preceptos que rigen la vida del hombre, entonces no es Yahvé quien está al centro de la existencia del hombre.

- El amor al prójimo complementa la Ley del Amor. Por eso escuchamos la parábola que Jesús nos propone del buen samaritano, donde le muestra que el amor al prójimo debe expresarse en la misericordia con el que estando más cerca requiere de mi ayuda.

El amor a Dios hay que expresarlo en hechos concretos de amor al prójimo, en actitudes de misericordia para con aquellos que están próximos al creyente.

La medida de este amor al prójimo es como la medida que el hombre tiene en relación consigo mismo, o sea, de una gran generosidad.

- En nuestra vida de todos los días estamos llamados a vivir esta doble dimensión que nos plantea el evangelio:

- No se puede ser auténticos cristianos si vivimos como si Dios no existiera y sin tener en cuenta sus mandamientos.

- Si carecemos de actitudes concretas que permitan apreciar el amor al prójimo, tampoco seremos cristianos.

Recordemos la expresión de Jesús: «Vete, haz tú lo mismo».

PARA REFLEXIÓN Y DIÁLOGO EN GRUPOS

No podemos conformarnos con una ética individualista. El deber de justicia y caridad se cumple cada vez más contribuyendo cada uno al bien común, según la propia capacidad y la necesidad ajena.

1.- ¿Vivimos el cristianismo como una forma de amor a Dios? Señale alguna forma de vivirlo.

2.- Al fin y al cabo, cualquiera ama al prójimo. Eso lo cumplen hasta los no cristianos. (Eso lo decía Jesús). El cristiano es invitado a crear proximidad, a romper barreras, a destruir el odio y la indiferencia. ¿Cuál es el camino?